

Guía para los docentes



El domador de monstruos

Ana María Machado

*Ilustraciones: María Luisa Torcida.
Ediciones SM, Madrid, 1996, 64 páginas.
Serie Blanca, primeros lectores.*

Biografía de la autora

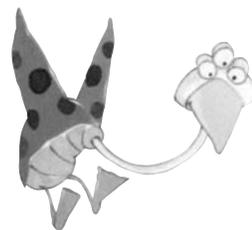
Ana María Machado nació en Río de Janeiro, Brasil, en 1941. Estudió pintura en el Museo de Arte Moderno de esa ciudad y en el de Nueva York. Se doctoró en Lingüística en la École Pratique des Hautes Études, en París. Fue profesora de portugués en la Sorbonne y de Teoría Literaria y Literatura Brasileña en distintas universidades del Brasil. Trabajó como periodista y editora de noticias. En los últimos quince años, ejerció una intensa actividad en la promoción de la lectura, tanto en su país como en el exterior. Es autora de alrededor de un centenar de libros para niños, con los que obtuvo numerosos galardones, entre ellos el Premio Hans Christian Andersen, en el año 2000; muchos de sus libros fueron traducidos a distintos idiomas. Ediciones SM también publicó, en la Serie Blanca de esta colección, *La abuelita aventurera*.

Síntesis argumental

Sergio es un niño como cualquier otro: a veces, tiene miedo, y otras, es valiente. Una noche, antes de dormirse, se quedó mirando las figuras que formaban las sombras de los árboles en la pared de su cuarto. Se asustó mucho, tuvo miedo y para sacarse ese miedo comenzó a hablar con el monstruo. Lo amenazó con llamar a un monstruo más feo que él, con un solo ojo. Sin embargo, el monstruo de la pared no le hizo caso. Enseguida Sergio cerró los ojos

y llamó a otro monstruo. Cuando los abrió, el viejo monstruo se había ido y había aparecido uno nuevo. Varias veces sucedió lo mismo hasta que llamó a un monstruo con un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas, cinco ombligos, seis lenguas, siete rabos, ocho jorobas, nueve piernas, diez corazones, once máscaras, doce sonrisas, trece risas, catorce carcajadas y quince volteretas. Pero este monstruo ya no le causaba nada de miedo. Ahora sentía unas ganas enormes de reír; tanto se reía, que no podía ni hablar. Entonces, el monstruo de la pared se asustó con todas las payasadas que escuchaba y se fue. Finalmente, Sergio se durmió y soñó sueños donde ya no había monstruos horribles, horribles, horrendos, sino monstruos graciosos, alegres y divertidos.

Este relato tiene la particularidad de mostrar cómo los miedos pueden ser, muchas veces, producto de la fantasía. Sergio ve los monstruos que él mismo elige ver en la pared y entonces, lejos de causarle temor, le provocan tanta risa, que los monstruos deciden alejarse y los sueños del niño dejan de ser horribles y duerme tranquilo.



Actividades sugeridas de lectura y escritura

Lectura

1. ¿Qué les parece el título? ¿Quién será el “domador”? ¿Qué clase de monstruos deberá domar?
2. ¿El texto de la contratapa les dice algo más? ¿Tiene que ver con lo que imaginaron o no? ¿Cómo será este cuento?
3. Miren detenidamente la tapa y cada uno de los elementos que aparecen allí. Escriban en el cuaderno algunas palabras para describir lo que observaron. Compartan esas palabras con el resto de los compañeros del aula para ver lo que se les ocurrió a los demás.
4. Sergio es el protagonista de este relato. ¿Por qué es un chico como cualquier otro? ¿Qué le pasó una noche antes de dormirse? ¿Qué decidió hacer?
5. Muchos monstruos aparecieron luego de que Sergio los convocara. Y a medida que aparecían, el miedo se iba y la risa crecía. A continuación se presenta un listado con los monstruos que fueron apareciendo, pero faltan algunos datos. Complétenlos y, entre todos, saquen conclusiones acerca del modo en que Sergio fue llamando a los monstruos.

Sergio llamó a un monstruo con:

- un solo ojo;
- un solo ojo y bocas;
- un solo ojo, dos bocas y cuernos;
- un solo ojo, dos bocas, tres cuernos y trompas;
- un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas y ombligos;
- un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas, cinco ombligos y lenguas;
- un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas, cinco ombligos, seis lenguas y rabos;
- un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas, cinco ombligos, seis lenguas, siete rabos y jorobas;
- un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas, cinco ombligos, seis lenguas, siete rabos, ocho jorobas y piernas;

- y, finalmente, un monstruo con un solo ojo, dos bocas, tres cuernos, cuatro trompas, cinco ombligos, seis lenguas, siete rabos, ocho jorobas, nueve piernas, corazones, máscaras, sonrisas, risas, carcajadas y volteretas.
6. ¿Qué sucedió cuando apareció el último monstruo? ¿Cómo fueron, después, los sueños de Sergio?

Escritura

7. Escriban un cuento acerca de monstruos buenos e inofensivos. Incluyan distintos monstruos y pongan sus características. Si quieren, tengan en cuenta algunas de las siguientes situaciones:
 - El protagonista del relato debe ser un chico o una chica. Piensen un nombre para este personaje.
 - Tiene miedo de entrar en una de las habitaciones de la casa donde hay un baúl muy antiguo, porque cree que adentro de ese baúl hay monstruos.
 - Una noche, aparece un monstruo.
 - Recuerda que un amigo le contó que si uno les grita “¡¡¡Buuuu!!!”, los monstruos se asustan y se van.

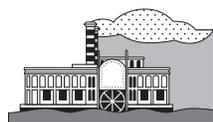
Actividad de integración con otras áreas (Plástica)

8. Reunidos en pequeños grupos imaginen un monstruo raro, divertido y disparatado. ¿Se animan a dibujarlo? Pueden armar una lámina con todos los monstruos que inventaron para colgar en el aula. También pueden usar distintos papeles de colores, témperas, crayones, fideos, lanas u otros materiales. Acuérdense de que tiene que dar risa.

Conexión con otros temas

Este libro permite realizar vinculaciones con:

- los miedos en la infancia;
- el humor como modo de superación de los temores;
- el desarrollo de la creatividad.



colección
EL BARCO DE VAPOR



Av. Paseo Colón 1350
C1063ADN Ciudad de Buenos Aires
Tel. 54 11 4000 0400 • Fax 54 11 4000 0424
promocion@ediciones-sm.com.ar